

# Los colibríes, aves de flor en flor

Su alimentación depende del néctar que obtienen de las flores.

Si has tenido la oportunidad de ver un colibrí, seguramente habrás observado sus peculiares colores que resplandecen con el sol. Son aves pequeñas que habitan únicamente en el continente americano, en casi todos los ecosistemas, a excepción de zonas con climas fríos.

Pertencen a la familia *Troquilidae*, del griego *Trokhilos* o ave pequeña, y comparten diversas características, como picos largos y delgados para alimentarse, patas cortas y alas grandes.

Pueden pesar entre 2.2 y 24 gramos. El colibrí más pequeño del mundo habita en Cuba y recibe el nombre de *Mellisuga helenae*; mientras que el más grande es conocido como *Patagona gigas*.

En América hay alrededor de 335 especies de las cuales 58 habitan en México y 13 de ellas son endémicas. La zona geográfica donde existe una mayor población es en Los Andes y de ahí decrece la diversidad hacia las partes árticas, comentó la doctora María del Coro Arizmendi, investigadora y actualmente directora de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Iztacala de la UNAM.

Estas aves pueden mantenerse suspendidas en el aire y volar en cualquier dirección gracias a la fuerza y la velocidad con que baten sus alas. Realizan entre 80 a 200 aleteos por segundo y llegan a vivir hasta 12 años. Por otro lado, sus plumas son iridiscentes; es decir, su color cambia dependiendo de cómo incide en ellas la luz.



## Su función como polinizadores

Los colibríes se alimentan del néctar de las flores, en especial de aquellas que son tubulares y de colores que contrastan con el medio ambiente; por ejemplo, las salvias o aretillos.

Durante sus visitas transportan el polen de una flor a otra y permiten la reproducción sexual de las plantas, proceso que se conoce como polinización. Su papel es importante en la naturaleza, pues son responsables de polinizar más de mil especies de plantas.

“Cuando alguien extrae un colibrí de un sistema ocasiona la pérdida de uno de los vínculos de las redes de polinización; al perderse ese vínculo, puede colapsar la red entera y provocar una extinción de las especies”, resaltó la investigadora durante la conferencia virtual *Protejamos a los colibríes endémicos. Responsabilidad y privilegio de todos*, la cual forma parte del ciclo de conferencias ¡Viva México... y su biodiversidad!

## Amenazas que enfrentan

De acuerdo con la Norma Oficial Mexicana 059, encargada de la protección ambiental de especies nativas de México, existen 20 tipos de colibríes que están en peligro y cinco son considerados críticos a nivel mundial.

Ejemplo de ello son la Coqueta de Atoyac, que habita en la Sierra de Guerrero; el Tijereta mexicano, que vive en la costa de Yucatán y parte de Veracruz; y el Miahuatleco, que se encuentra en Oaxaca.

Esta situación se debe a múltiples amenazas, como la pérdida y destrucción de su hábitat, el cambio climático y la actividad humana, al comercializar sus plumas o ejemplares.

Es importante realizar acciones que permitan preservar las áreas naturales protegidas (ANP), cuidar de las áreas de importancia para la conservación de las aves (Aicas) y evitar la deforestación, pues son el hábitat de estos polinizadores.

**¡Recuerda que es nuestra responsabilidad conservarlos!**



Escríbenos a [contactocienciaunam@dgdc.unam.mx](mailto:contactocienciaunam@dgdc.unam.mx)  
Busca más información en: [www.ciencia.unam.mx](http://www.ciencia.unam.mx)

Texto: Marlene Corona; diseño: Luz Oliva; fotografía Tijereta mexicano: Luis Trinchan Guerra; imágenes: Shutterstock.com.



DIRECCIÓN GENERAL DE DIVULGACIÓN DE LAS HUMANIDADES

